

## “MOVILIZANDO EL APOYO DE LAS COMUNIDADES DE CREYENTES”

Apreciado Secretario General, Dr. William Vendley,  
Eminencias,  
Excelencias,  
estimadas señoras y señores:

Hemos hablado de los diferentes desafíos que el mundo de hoy presenta y del rol de la colaboración entre personas de distintas religiones, justamente ante los más cruciales desafíos.

Personalmente represento a un Movimiento que pone una fuerte espiritualidad a la raíz de su compromiso en distintos frentes de la existencia humana. Esta espiritualidad se basa en la conciencia de que Dios es padre de cada hombre y de cada mujer sobre la tierra, y por tanto, siendo todos hermanos y hermanas, pertenecen todos a la misma familia humana. Esta igualdad de base entre los hombres nos empuja a hacer todo lo posible para construir al máximo una verdadera fraternidad allí donde nos encontramos.

En más de setenta años hemos experimentado que toda persona de buena voluntad puede compartir este compromiso y esta sensibilidad, porque en toda cultura y religión existe aquella Regla de Oro que nos invita a *“hacer a los demás lo que desearíamos que nos hicieran a nosotros”*, y a *“no hacer a los demás lo que no desearíamos que nos hicieran a nosotros”*.

Cambiando la definición originaria presente en nuestros textos sagrados, podemos proponer comprometernos a tratar a las personas de otra etnia como desearíamos que nos trataran a nosotros, mirar a aquellos de otra religión como querríamos que nos miraran a nosotros, valorar y apreciar a los otros Países como desearíamos que fuese valorado y apreciado el nuestro, y trabajar para salvaguardar el ambiente en nuestro contexto y en otros como si aquel lugar fuese verdaderamente nuestra casa en cualquier lugar del mundo. Estas actitudes pueden impregnar nuestra vida como individuos y como comunidad, tanto a nivel local como internacional, generando una corriente positiva en un mundo atravesado de tensiones y divisiones de todo tipo. De hecho, vemos que la práctica profunda de la fe lleva también a los jóvenes de las diferentes religiones, que viven la comprensión recíproca, a descubrir la fraternidad, a compartir los propios bienes, a trabajar por el desarrollo de las zonas más pobres, a respetar la naturaleza y a no derrochar los recursos.

Ésta ha sido y es nuestra experiencia con muchos Movimientos y comunidades religiosas que están aquí representadas, con las cuales trabajamos juntos desde hace décadas por un mundo unido y en paz.

Vayamos adelante por este camino, abiertos a lo que Dios, el Absoluto, Padre de todos nosotros, nos haga comprender paso a paso, comprometiéndonos sobre todo en la formación a esta mentalidad, ya sea de los seguidores de nuestro Movimiento como de todos aquellos que encontremos. Dos ejemplos de esto son:

- *Run for Unity*: Consiste en una carrera de relevos de miles de adolescentes que, en los diferentes husos horarios, cubre el mundo entero, uniendo puntos particularmente sensibles marcados por las guerras, los conflictos, las divisiones, las dificultades de todo tipo.
- Y el *Genfest* (o festival Gen), como el que se realizará próximamente en Manila en julio de 2018, con el lema “*Beyond all borders*” (Más allá de toda frontera) y que reunirá a 10.000 jóvenes de todas las latitudes, de diferentes etnias, culturas, religiones, movidos por la idea de construir un mundo unido.

Por tanto, como miembros del Movimiento de los Focolares deseamos seguir trabajando con otros grupos, organizaciones, Movimientos y comunidades, de manera nueva según las exigencias actuales, pero siempre con el mismo espíritu, o sea el del amor, la misericordia y la compasión, que inspira todos nuestros credos.